

LA SITUACIÓN SANITARIA DEL PUERTO MARÍTIMO DE LA GUAIRA ENTRE 1790 - 1800.

Mike Aguiar Fagundez
Instituto de Estudios Hispanoamericanos
Universidad Central de Venezuela

Resumen

En nuestra investigación nos aproximaremos al estudio del cuadro sanitario que presentaba el puerto de La Guaira para finales del siglo XVIII, tomando en cuenta que este es el principal puerto de la Provincia de Caracas. Igualmente estudiaremos cuáles fueron los efectos de las enfermedades que azotaron y diezmaron al Puerto marítimo de La Guaira entre 1790 y 1800.

Palabras Claves:

Venezuela - Colonia - Puerto - La Guaira - Sanidad - Comercio.

Introducción

En el período colonial las costas del Caribe representaron una zona de gran relevancia comercial. Los principales puertos de América, como Veracruz, La Habana, Puerto Rico, Santo Domingo, La Guaira, por sólo mencionar algunos, eran los escenarios del intercambio económico establecido con la metrópoli española, vale decir, con el puerto de Cádiz. En nuestra investigación nos aproximaremos al estudio del cuadro sanitario que presentaba el puerto de La Guaira para finales del siglo XVIII, tomando en cuenta que este es el principal puerto de la Provincia de Caracas. Igualmente estudiaremos cuales fueron los efectos de las enfermedades que azotaron y diezmaron al Puerto marítimo de La Guaira. Así mismo analizaremos brevemente la situación de la medicina en España para el momento.

Las fuentes primarias que utilizamos para la realización de esta investigación, fundamentalmente fueron consultadas en el Archivo General de la Nación, en la ciudad de Caracas, sección: Gobernación y Capitanía General, entre los años 1790 - 1800. Allí se pudo localizar documentación que nos aproxima al panorama sanitario del Puerto de La Guaira, en el período de estudio. Adicionalmente, consultamos los testimonios del viajero alemán Alejandro de Humboldt, quien visitó el puerto a finales del siglo XVIII, donde expone en su obra *Viaje a las Regiones Equinocciales del Nuevo Continente*, las condiciones sanitarias del puerto de La Guaira.

Situación de la medicina en España y en la Provincia de Caracas a finales del siglo XVIII

Los cambios introducidos en la sociedad europea a través de la ilustración, ocasionaron el surgimiento de nuevos factores en el orden político, social y científico. Por otro lado, el siglo XVIII es la centuria de la medicina sistémica, es el período de las teorías y de los sistemas, en el cual los llamados médicos sistemáticos, dominados por las ideas filosóficas de la época, elaboraron teorías sistemáticas destinadas a la explicación de la vida fisiológica y patológica (Archila, R., 1961 : 212).

La España del siglo XVIII padecía los efectos de la crisis sufrida en la centuria pasada. Dicha crisis se acentuó en la primera mitad del siglo XVIII, en una España de "...mendigos, de nobles fanfarrones y de seudosabios discutidores y dogmáticos" (Febres-Cordero, F., 1987 : 331). Los avances científicos e intelectuales se encontraban en un ambiente de mucho dogmatismo y teología. Las universidades eran reductos de la iglesia y la nobleza, las cuales se encontraban en una gran decadencia y atraso. Igualmente podemos señalar que los avances de la medicina se encontraban estancados.

Durante el siglo XVIII, el derecho y la medicina fueron consideradas profesiones muy conservadoras y con tradición arraigada. En tal sentido, los médicos eran considerados una elite, cuyo servicio sólo podían pagar pocas personas. El conocimiento dependía básicamente de determinadas teorías seculares sobre la enfermedad y menos de la práctica directa (Munck, T., 2001 : 224). Por otra parte, los cirujanos -encargados de administrar las purgas, tratar las heridas y realizar amputaciones- parecían más útiles que los médicos, pero no tenían prestigio social, debido básicamente a su proximidad con el gremio de los barberos (Ídem). Otros que gozaban de una baja reputación y se encontraban a un paso de la medicina popular eran los farmacéuticos, los drogueros, los sacamuelas, las parteras y los curanderos. En la Europa del siglo XVIII la salud pública se caracterizaba por las crisis recurrentes y potencialmente incontenibles de las epidemias, originando una demanda constante de los servicios de estos grupos, tomando en cuenta que eran asequibles para la mayoría de las personas.

Con las Reformas Borbónicas se impulsaron cambios con el único fin de institucionalizar y controlar el surgimiento de nuevas ciencias al servicio del Estado español. Tales reformas se iniciaron en la segunda mitad del siglo XVII, alcanzando su punto máximo durante el reinado de Carlos III, quien puso en práctica una política Real de Estado, con la intención de impulsar y desarrollar disciplinas científicas favoreciendo la creación de organismos capaces de dar respuestas claras y eficientes a las nuevas y cada vez más exigentes estructuras del Estado en España (Amodio, E., 1997 : 97). Según la opinión del historiador Vicent Llombart el Rey "Carlos III, si bien no reunía los atributos de un rey ilustrado, con ese 'sentido común' que le caracteriza y distingue de otros reyes apoyó moderadamente las ideas ilustradas" (Llombart, V., 1992 : 361).

En la Europa dieciochesca dentro del campo de la medicina y la salud, existía una emergente preocupación más consciente; ésto unido a una perspectiva más ilustrada por lo científico, y como bien lo señala Alcaide Gonzalez "... por las enfermedades y epidemias que vienen afectando intermitentemente a la población en su conjunto, así como por las posibles soluciones o medios preventivos contra las mismas" ... (Alcaide González, R., 1999 : N° 37). Igualmente destaca Alcaide que los médicos higienistas critican la falta de salubridad en las ciudades industriales, -aspecto relacionado con la salud, la medicina y el ambiente-, así como las condiciones de vida y trabajo de los empleados en las fábricas -que se relaciona con aspectos sociales- (Ídem). Los médicos proponían una variedad de medidas de orientación higiénico-social, con la única intención de mejorar la salud y la calidad de vida de la población de finales del siglo XVIII'.

Los adelantos en Europa fueron importantes en todo los ámbitos de la humanidad y muy especialmente en el campo de la medicina, la salud y la higiene. Los cambios no fueron fáciles debido a la contienda entre las fuerzas de la inteligencia y del espíritu, con las viejas y desgastadas estructuras obsecadas y cuyas bases se sostenían sobre la ignorancia, la superstición y el temor; haciéndole oposición al desarrollo del individuo, así como también a la búsqueda de nuevos conocimientos. (Febres-Cordero, F., 1987 : 287).

Los avances de la medicina ilustrada se originan a mediados del siglo XVIII, es el fin del barroco dentro del sistema médico y dicha influencia

¹ Es conveniente acotar que el primer trabajo sobre la Higiene, fue publicado en el año de 1790, por el médico vienés J. P. Frank (1745-1821) titulada: La miseria del pueblo, madre de enfermedades. En esta investigación Frank analiza "... de la falta de salubridad e higiene en las ciudades industriales, en relación a las altas tasas medias de mortalidad y a las epidemias (cólera, tífus, paludismo) que las asolaban frecuentemente". Tomado de: Rafael Alcaide González. "Las Publicaciones sobre Higienismo en España durante el período 1736 - 1939: un estudio bibliométrico". En: Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales. N° 37, 1 de abril de 1999. Universidad de Barcelona, España.

es desplazada por la Ilustración. Otro elemento importante que debemos tomar en consideración, y que está relacionado con el desarrollo de la medicina europea, son los movimientos intelectuales, el desarrollo cultural, la evolución de las ideas políticas y el progreso técnico y científico, los cuales una vez entrelazados van a generar profundos y contundentes cambios, que originaron inevitablemente las transformaciones sociales, económicas y políticas.

Por su parte, España buscaba poner en práctica estos nuevos avances, así como también aplicarlos en sus colonias americanas. Con el desarrollo de estos nuevos descubrimientos en el campo de la medicina se pretendía mejorar la salud y la terapéutica, que a juicio de Emanuele Amodio "La situación de salud también se agrava por la precaria terapéutica utilizada (...) Pasa aquí lo mismo que en España: las curaciones se reducían fundamentalmente a sangrías, purgas, dietas, sudoríficos y enemas, según el modelo humoral clásico" ... (Amodio, E., 1997 : 105). Así mismo, los habitantes de la América española padecían las acometidas de enfermedades epidémicas como la viruela, la disentería, el sarampión, la fiebre tifoidea, la fiebre amarilla y el cólera, sin embargo las dos últimas tuvieron sus primeras manifestaciones en las costas del Caribe, y se extendieron rápidamente a zonas meridionales a través del intercambio comercial (Anes, G., 1979 : 438-439).

La medicina en España estuvo fundamentalmente influenciada por las ideas Hipocráticas, de Galeno y Avicena, igualmente mantenían una creencia en lo sobrenatural. A partir del siglo XVIII se intentó mejorar la medicina y la sanidad, haciéndola más racional y científica, pero sin obtener ningún resultado concreto. Es conveniente destacar el aporte de Gaspar Casal (1680-1759), en su obra *Historia natural y médica del principado de Asturias*, publicada en el año 1762, donde le otorga a la medicina española un nuevo impulso, con una investigación caracterizada por la amplitud, selección y modernidad de sus fuentes (Anes, G., 1979 : 447). Otro factor que debemos tomar en cuenta en la medicina española del siglo XVIII, son las Universidades, estas instituciones se encontraban en un completo atraso y en particular las facultades de medicina en un completo abandono. El historiador español José Luis Peset, destaca cuál es la situación de España a finales del siglo XVII y comienzos del XIX " ... Hambre, ignorancia, guerra y enfermedad (...) Su economía era deficiente, sus Universidades atrasadas..." (Peset, J. L., 1972 : 110). En síntesis la situación médico-sanitaria de la España dieciochesca era deficiente, cargando una variedad de errores y fallas desde el siglo XVII. Esta situación indudablemente se reflejó en las colonias americanas y en particular en la Provincia de Caracas. En este sentido la provincia tuvo su primera institución oficial de salud a finales del siglo XVIII, con la creación del Protomedicato por medio de Real Cédula fechada en Aranjuez el 14 de mayo de 1777, firmada por el Rey Carlos III y nombrando como titular al Dr. Lorenzo Campins y Ballester (González Guerra, M., 1996 : 89).

Antes del establecimiento del Protomedicato, la institución que se encargaba de la reglamentación sanitaria era el Cabildo. Dicha institución local realizó diversos esfuerzos por garantizar la higiene pública, así como también los esfuerzos por evitar la práctica de la medicina libre por parte de curiosos o curanderos. En este sentido, la ausencia de un organismo como el Protomedicato, el cual se encargará de vigilar el ejercicio de la medicina, contribuyó a la multiplicación de los curanderos, situación que se agudizaba con la presencia de enfermedades endemo-epidémicas, aunado a las personas de escasos recursos que acudían a éstos en busca de curación, debido a que no podían pagar las tarifas de los médicos graduados (Amodio, E., 1998^a : 295). Otro ejemplo de la escases de médicos existente en la Provincia de Caracas, en particular la ciudad de Caracas, se puede observar en el siguiente acuerdo que suscribe el ayuntamiento capitalino en el año 1793, donde se propone buscar en Europa un profesional de la medicina debido a la "...total escases que hay de medicos de verdadera profecion, pues en una ciudad como esta, apenas se cuentan dos o tres medicos latinos de modo que ha sido forzoso que el superior tribunal de gobierno en auxilio de la Salud Humana haya dado sus providencias para que se toleren y disimulen los curiosos o curanderos, pues no es posible de otra suerte socorrer las epidemias, y variedad de enfermedades que se padecen (...) tantos vecinos que componen este basto pueblo" ... (AHCM-Caracas, S. M. José D. Díaz. Exp. 7, 1793 : f1).

Hacia finales del siglo XVIII la Provincia de Caracas se encuentra marcada por la pobreza y el atraso. Sin embargo, en ese mismo periodo e impulsados por la Ilustración, se van creando instituciones básicas para el desarrollo económico, social, político y cultural de la Provincia de Caracas. Una de esas instituciones es la Real y Pontificia Universidad de Caracas fundada por el Rey Felipe V el 22 de diciembre de 1721. No obstante, los estudios médicos llegaron 41 años después, bajo un ambiente de emergencia debido a la epidemia de viruela que azotaba a la ciudad de Caracas. Archila destaca "...las gestiones realizadas para el establecimientos de los estudios de Medicina en la Universidad de Caracas no merecieron (...) atención de las autoridades españolas (...) a pesar de las suplicas (...) Fue (...) en el año de 1763 cuando la terrible epidemia de viruela causó más de 1.000 muertos que se autorizó la enseñanza de [la] medicina en la Universidad de Caracas" (Archila, R., 1961 : 390). Para el año 1795 se le envió una comunicación al regente de la Real Audiencia, donde se le notifica el "...establecimiento de una cátedra de Anatomía dotada con 500 pesos (...) solo hallo el inconveniente de la falta de sala o pieza (...) que debe ser dentro del mismo hospital..." (AGN-Venezuela, S. G. y C. G., Tomo LVI, 1795 : f298). No obstante, dicha cátedra no se estableció debido a que no existía una infraestructura conforme a lo requerido.

Con el desarrollo de los estudios médicos en la Real y Pontificia Universidad de Caracas se puede observar el avance de la medicina y de esta manera ir afianzando los estudios médicos, para sí poder contrarrestar las frecuentes y muy letales enfermedades epidémicas que afectaron a la Provincia a todo lo largo del siglo XVIII.

Epidemias en el Puerto de La Guaira entre 1790 - 1800

Con el comercio ultramarino y sobre todo con la trata de negros, se fueron propagando las diversas enfermedades epidémicas, predominando con mucha fuerza la viruela y la fiebre amarilla. En tal sentido, se adoptaron algunas medidas preventivas, con la única intención de combatir dichos flagelos que azotaban a la población. A partir del año 1611 se establecieron en el Puerto de La Guaira las primeras inspecciones sanitarias a los barcos. En año 1671, dichas inspecciones se realizaron por médicos de Caracas comisionados para tales fines. Las más rigurosas eran las que se realizaban a los barcos que comercializaban con esclavos.

Otro elemento que consideramos importante destacar, es el relacionado con las cuarentenas. Esta medida en muchos casos no se aplicaba con la debida rigurosidad lo que representaba un motivo para la propagación de las enfermedades. Otras de las medias preventivas que se aplicaban a partir del siglo XVII, era a través de los cordones sanitarios y los degredos, con el objetivo de aislar a los enfermos y de esta manera evitar posibles contagios. En cuanto a este último, su función era netamente circunstancial, es decir, sólo se aplicaba en momentos de grandes epidemias y su función principal giraba en torno a la protección de las personas sanas y no con carácter de curación a los enfermos (Silva Álvarez, A., 1985 : 75). Es importante destacar, que durante el periodo colonial -como ya lo hemos mencionado anteriormente-, no existía un organismo, que se dedicara a velar por la salud pública. Sin embargo, las circunstancias forzaron a los cabildos a diseñar políticas sanitarias y de prevención, a pesar de no ser los organismos apropiados para dichas funciones y atribuciones.

Entre 1790 y 1800, la situación sanitaria estuvo centrada en las principales epidemias, que se desarrollaron en la Provincia de Caracas. Como lo señalamos antes, dichas epidemias eran fundamentalmente la viruela y la fiebre amarilla. Estas patologías, tuvieron una presencia importante al final del periodo colonial y ocupó la atención de las autoridades de la Provincia e igualmente de España.

Durante los siglos XVII y XVIII se realizaban exámenes médicos a los inmigrantes e inspecciones sanitarias a los cargamentos que ingresaban por el puerto de La Guaira, establecidos como medida preventiva, frente a las principales enfermedades epidémicas y muy especialmente en relación a la viruela. Estas medidas se adoptaron cuando las autoridades se percataron

que los puertos marítimos eran las principales puertas de entrada de las epidemias (Archila, Ricardo, 1961: 351).

En el año 1793 se originó una epidemia de fiebre amarilla en la ciudad de Caracas, y se creía que el foco de dicha epidemia se encontraba en La Guaira. El Doctor Ricardo Archila señala: "En setiembre de 1793, 'asolaba y arrastraba por este tiempo al sepulcro (...) una fiebre maligna y contagiosa' (Ibidem: 375).

En cuanto a la asistencia de los enfermos en el puerto de La Guaira debemos señalar que únicamente contaba con el hospital San Juan de Dios, a partir del año 1793 se inician los planes para la construcción de un hospital militar para la región; aunque no fue posible la construcción debido a la guerra que España mantenía para ese momento con Francia (AGN-Venezuela, S. G. y C. G., Tomo XLIX, 1793 : f132). En tal sentido el hospital San Juan de Dios siguió prestando atención médica en la localidad, hasta la construcción definitiva del hospital militar a partir del año 1795.

Entre los años 1793 y 1797 no se registran en el Puerto de la Guaira epidemias con fuerte impacto en la población, no obstante, hubo brotes epidémicos de fiebres atáxicas y biliosas sin causar mayores estragos en la población. En regiones como Macuto y Caraballeda se presentaban brotes epidémicos de fiebres intermitentes pútridas y biliosas, igualmente sin ninguna trascendencia (Humboldt, A., Tomo II, 1991 : 279). Quisiéramos señalar que nuestras pesquisas en el Archivo General de la Nación, así como en los testimonio del alemán Alejandro de Humboldt, nos permite señalar que la enfermedad epidémica que mayor impacto causó en el Puerto de La Guaira fue la fiebre amarilla. Según el testimonio de Humboldt, a su llegada a La Guaira se encontró con el desarrollo de la fiebre amarilla. En tal sentido a partir de 1797 se registra un brote de fiebre amarilla en el Puerto de La Guaira y las autoridades giraron instrucciones para inspeccionar a todos los barcos que arribaran al puerto.

El ilustre visitante alemán destacó que en dicho puerto no se conocía el azote de la fiebre amarilla, desde hacía dos años y su mortalidad fue baja, debido a que la afluencia de extranjeros fue menor, en comparación con puertos como La Habana (Cuba) y Veracruz (México), los cuales también se vieron afectados por dicha epidemia (Humboldt, A., Tomo II, 1991 : 271). Es conveniente destacar que el Puerto de La Guaira tuvo intercambio comercial principalmente con el puerto de Cádiz, pero también mantuvo intercambio con los puertos de La Habana, Veracruz, Puerto Rico, Baltimore y Filadelfia.

El puerto de La Guaira gozaba de una gran importancia económica y militar, además de su estrecha cercanía con la ciudad de Caracas. Es por ello, que las autoridades coloniales tomaban precauciones y medidas para enfrentar las epidemias que se presentaban en La Guaira, debido a que esta era una región de mucho interés estratégico. En la documentación localizada en el

Archivo General de la Nación, se pueden observar las comunicaciones dirigidas por el receptor de Alcabala de La Guaira, José Vásquez y Tellez al médico de La Guaira José María Herrera, donde le manifiesta las medidas que se debían tomar para evitar la propagación de la epidemia de fiebre amarilla (AGN-Venezuela, S. G. y C. G., Tomo XCI, 1800 : f. 74). Para la época se creía que los extranjeros con poco tiempo en tierras americanas, se contagiaban rápidamente de las principales patologías endémicas, únicamente por no estar aclimatados. Por otra parte, los nacidos en dichas tierras estaban de alguna manera inmunizados y no corrían con la misma suerte, que los foráneos. Pero en la realidad, esta afirmación no tenía validez, las epidemias afectaban tanto a los extranjeros como a los nacidos en suelo americano, y quizás la curación estaba relacionada con la constitución física de los individuos, que por los medicamentos y terapias que les aplicaban los médicos.

Desde el inicio de esta epidemia, la más importante que se registró en el puerto de La Guaira a partir del año 1797, las autoridades tomaron todas las disposiciones que fuese necesarias para evitar la propagación de la epidemia. Un ejemplo de ello son los puertos comerciales de Baltimore y Filadelfia en los Estados Unidos de Norteamérica contaminados por la fiebre amarilla y las autoridades de La Guaira aplicaron como prevención la inspección y cuarentena de los barcos que proce dieran de dichos puertos (AGN-Venezuela, S. G. y C. G., Tomo CXXXVII, 1798).

El viajero alemán Alejandro Von Humboldt, describió cuál era el estado sanitario de otras regiones del litoral, como fue el caso de Caraballeda, población contigua al Puerto de La Guaira. Para Humboldt dicha región se caracterizaba por sus plantaciones de caña de azúcar, con una población de 200 esclavos. El lugar era pantanoso e insalubre, desarrollándose de esta manera una fuente de enfermedades epidémicas.

La presencia de enfermedades como la fiebre amarilla, viruela, fiebre biliosa, entre otras, mantuvo atentos a los médicos de la época. En los trabajos sobre historia de la medicina en Venezuela, se pueden observar las diversas opiniones que existían entre los médicos en la época colonial. Más aún, cómo dichos comentarios y razonamientos eran divergentes en momentos de grandes azotes epidémicos. La rivalidad que se originaba entre los principales y reconocidos médicos de la Provincia de Caracas, siempre estuvo presente, buscando lograr mayor participación y protagonismo, así como también tener una destacada actuación que mereciera la atención de los mismos médicos, pero lo más importante, gozar de la atención y reconocimiento de las autoridades reales. Una muestra de ellos es el enfrentamiento que existió entre los médicos José Domingo Díaz y Gaspar Juliac, todo por el mejor método curativo contra la fiebre amarilla (AGN-Venezuela, S. I. E. y R. E. A., Tomo CXLVIII, 1799 : fs. 161-164).

Las medidas sanitarias que se aplicaron para contrarrestar los efectos de las enfermedades epidémicas, se fueron incrementando a la vez que se propagaban las enfermedades. En todo el siglo XVIII, fue común observar en las medidas sanitarias adoptadas por las autoridades, el aislamiento de los enfermos hacia zonas desoladas y en las afueras de las ciudades afectadas, con la única intención de controlar el contagio y evitar una mayor propagación de la enfermedad.

Una de las medidas que mayor aplicación tuvo por parte de las autoridades encargadas de la sanidad en el puerto, fue el control y supervisión de los barcos provenientes de los Estados Unidos de América, particularmente los procedentes de las ciudades de Filadelfia y Baltimore.

Un elemento que contribuyó con la propagación de enfermedades en los principales puertos de América, fue el decreto de libre comercio en las colonias españolas a partir de 1789. Con esta medida la propagación de enfermedades epidémicas provenientes de otros países y continentes, tomaba cada vez mayor fuerza y empeoraba la situación en puertos como el de La Guaira. Durante todo el año 1799, las autoridades encargadas de la sanidad en este puerto se mantuvieron alertas debido al desarrollo de la fiebre amarilla en los principales puertos comerciales del continente americano.

Desarrollo de las actividades comerciales en tiempo de epidemias. 1790 - 1800.

La economía colonial de la Provincia de Caracas para el siglo XVIII, era exclusivamente agropecuaria. Los cultivos de mayor importancia fueron el cacao, el añil, el café y el tabaco (Archila, R., 1961 : 220). La ganadería a partir de 1730 comenzó a tener una verdadera importancia, expandiéndose la cría de ganado vacuno por todo el llano y las regiones de Guayana y Maracaibo. Se consideraba que sólo en Guayana el número de reses era de 220.000, que pastaban en los hatos de esa zona, para la última década del siglo XVIII (Ídem). Analizaremos ahora cómo afectó la presencia de las epidemias en las actividades comerciales del puerto de La Guaira, tomando en cuenta que dicho puerto era de gran importancia para las transacciones de los principales comerciantes de la ciudad y provincia de Caracas.

El inicio del siglo XVIII venezolano arrancó con una gran crisis comercial en todos sus órdenes, debido inicialmente a la guerra que se llevaba a cabo en España. En la metrópoli se habían cerrado a la posibilidad de comercializar con el mundo capitalista, el cual estaba en pleno progreso (Rengifo, D., 1983 : 46). Sin embargo, se concedieron contratos de manera excepcional a comerciantes particulares, con el único objetivo de proveer los suministros necesarios para la subsistencia. Estos comerciantes debían asumir todos los riegos y todos los gastos que generaba la actividad de importación (Ídem). Adicionalmente, las negociaciones comerciales se habían desarrollado con mucha fuerza, existía

una gran red trasatlántica, y los principales grupos de poder económico incrementaban y consolidaban su participación activa en el progreso mercantil de la Provincia (Ídem). Con las ganancias obtenidas se realizaron nuevas inversiones en plantaciones, hatos, adquisición de mano de obra esclava, además de bienes y raíces. Las necesidades de obtener insumos, por parte de los habitantes de la Provincia de Caracas crecía en la misma forma que iba aumentando la población. El siglo XVIII venezolano constituyó el escenario de mayor desarrollo de las instituciones coloniales. Se adelantó un proceso de importantes cambios, tanto en el orden socio-económico, como en la composición del espacio geográfico.

Los principales puertos de la Provincia de Caracas eran el Puerto de La Guaira y el segundo lugar Puerto Cabello. Con el decreto de libre comercio, a través de la Real Cédula del 28 de febrero de 1789, estos puertos tomaron una mayor importancia, y de esta manera las autoridades coloniales buscaban por un lado disminuir el contrabando, y por otro, acelerar el desarrollo comercial mediante las importaciones y exportaciones de productos. Dichos puertos eran los únicos que estaban autorizados para recibir barcos procedentes de España y del resto de América.

El puerto de La Guaira se fue convirtiendo en el principal canal de comunicación comercial con Europa y América. Desde sus muelles salían las materias primas provenientes principalmente de los Valles de Aragua, del Tuy y Guarenas-Guatire. Igualmente, es importante destacar que los productos importados llegaban por lo general al puerto de La Guaira, los cuales eran para el consumo de la mayoría de los habitantes de las zonas antes señaladas y particularmente para la ciudad de Caracas.

Algunos de los viajeros europeos que estuvieron por La Guaira a finales del siglo XVIII y comienzos del XIX, como Alejandro de Humboldt, Francisco Depons y Jean-Joseph Dauxion Lavaysse, coincidieron en que La Guaira tenía una rada muy abierta y agitada. Era el puerto más cercano a Caracas y se convirtió en la llave de entrada de las mercancías europeas y de salida para los frutos y mercancías venezolanos. Igualmente coincidieron en su pésimo clima y de los frecuentes brotes de fiebre amarilla, lo que traía como consecuencia que los comerciantes abandonaran el puerto y se refugiaran en Caracas. Añadían a su testimonio, que los comerciantes bajaban a La Guaira sólo en vísperas de embarcar o recibir productos. Además añaden, que los frutos destinados a la exportación se almacenaban en la ciudad de Caracas, debido al temor que existía, a que se arruinaran por el mal clima de La Guaira (Lucena Salmoral, M., 1986 : 15).

Hemos podido observar cómo se desarrollaba la actividad portuaria en La Guaira. Aún con grandes y fuertes epidemias el puerto no cesaba en su accionar y quizás es por ello que las epidemias permanecían por largo tiempo

entre los moradores de dicho puerto y las regiones vecinas. A pesar de ello, y como lo reiteramos anteriormente, el puerto continuó con sus actividades comerciales a pesar de la presencia de la fiebre amarilla.

En investigaciones anteriores², hemos analizado cuál fue el impacto de dicha epidemia en la actividad comercial del puerto, y se pudo concluir después de revisar los libros de Intendencia del Ejército y Real Hacienda ubicados en el Archivo General de la Nación, que la actividad bajaba su ritmo en momentos cuando la epidemia se acrecentaba, pero nunca cesaba por completo. Un ejemplo de ello, es que entre 1799 y 1801, se registró la más baja entrada de barcos, y es en ese lapso donde la epidemia tuvo mayor repercusión en La Guaira y localidades circunvecinas, como la ciudad de Caracas.

Para concluir podemos señalar que los adelantos en el campo de la medicina colonial fueron lentos. Sin embargo, a medida que se fueron desarrollando en Europa movimientos como la Ilustración, así como también los avances en la ciencia, la técnica y la medicina, dicho desarrollo llegó a las colonias españolas de América y de esta manera se fue tomando conciencia de la necesidad de adoptar cambios sustanciales en beneficio de los habitantes.

Entre los factores de mucha importancia y que destacaba por su trascendencia es la creación de los estudio médicos en la universidad de Caracas. Otro elemento de gran relevancia es el inicio de las actividades del Protomedicato, institución de mucho prestigio para la época y que se fundó con la intención de reglamentar el ejercicio de la medicina, la cual para el momento se encontraba en una completa anarquía. También es conveniente destacar el lento pero sostenido mejoramiento de la profesión médica, así como las intervenciones del cabildo que contribuyeron a mejorar la medicina.

Con la creación de la cátedra de medicina aumentó progresivamente el número de médicos criollos, egresados de la Universidad de Caracas, y de esta manera hubo una mayor presencia de médicos y una tendencia a esparcirse por todo el territorio.

En cuanto a la situación sanitaria del Puerto de la Guaira podemos decir, que la epidemia de fiebre amarilla fue la que mayor presencia tuvo en el puerto. A pesar de dicha enfermedad la actividad portuaria de La Guaira continuó.

El comercio con las colonias americanas no se vio afectado, sin embargo las autoridades tomaron medidas para evitar el contagio, debido a que esta enfermedad provenía de puertos extranjeros, donde destacaban Filadelfia,

² Esta investigación formó parte de la tesis de grado del autor, titulada: "El impacto de la epidemia de Fiebre Amarilla en los puertos de La Guaira y Puerto Cabello. 1798 - 1802". Bajo la tutoría del Prof. Germán Yépez Colmenares.

Baltimore y Veracruz, sin contar con los puertos de España. En tal sentido, las autoridades de La Guaira ordenaban la cuarentena para aquellos barcos procedentes de dichos puertos, no obstante la medida no era aplicada con eficacia y regularidad, de allí la presencia intermitente de la epidemia.

A todo lo largo del siglo XIX y hasta mediados del siglo XX, la fiebre amarilla estuvo presente en los principales puertos de Venezuela y América, lo que permitió iniciar medidas sanitarias, las cuales trajeron con consecuencia el descubrimiento del vector que produce la fiebre amarilla.

Fuentes Documentales

Archivo General de la Nación

Sección: Intendencia del Ejército y Real Hacienda
1799. Tomo: CXLVIII. Folios 161-189-256-285-288.

Sección: Gobernación y Capitanía General

Año: 1793. Tomo: XLIX. Folio 132. **Año: 1795.** Tomo: LVI. Folio 298. **Año: 1798:** Tomo CXXXVII. Folio **Año: 1799.** Tomo: LXXX. Folios 223-348. Tomo: LXXXI. Folios 27-319. **Año: 1800.** Tomo: XCI. Folios 58-74-94-96.

Archivo Histórico del Concejo

Municipal de Caracas

Sección: Médicos José Domingo Díaz

Año: 1793. Expediente N° 7. Documento N°: 47. Folios: 1-4.

Testimoniales

HUMBOLDT, Alejandro de. *Viaje a las Regiones Equinocciales del Nuevo mundo.* Caracas, Monte Ávila Editores 2° edición, Tomos I-II-III-IV. 1991.

Bibliografía citada

AMODIO, Emanuele. "Curanderos y médicos ilustrados". En: *Asclepio*. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Vol. XXIX, Fascículo I, 1997.

_____. (a). "La tan apetecible profesión de médico". En: *Tierra Firme*, Caracas, N° 62. Año XVI - Vol. XVI. 1998.

ALCAIDE GONZÁLEZ, Rafael. "Las Publicaciones sobre Higienismo en España durante el período 1736 - 1939: un estudio bibliométrico". En: *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. N° 37, 1 de abril de 1999. Universidad de Barcelona, España.

ALEGRIA, Ceferino. *Historia de la medicina y su enseñanza en Venezuela.* Caracas: s.n., 2ª. Edición. 1967.

ANES, Gonzalo. *El Antiguo Régimen: Los Borbones.* Madrid, Alianza Editorial, 4ª. Edición. 1979.

ARCHILA, Ricardo. *Historia de la medicina en Venezuela.* Mérida, Venezuela, Ediciones del Rectorado de la Universidad de los Andes, 1966.

_____. *Historia de la medicina en Venezuela: época colonial.* Caracas, Ministerio de Sanidad, (Tip. Vargas). 1961 p. 617.

ARELLANO MORENO, Antonio. *Orígenes de la economía venezolana.* Caracas, Ediciones de la biblioteca Central de la Universidad Central de Venezuela, 1982, pp. 400.

FEBRES CORDERO, Foción. *Historia de la medicina en Venezuela y América.* Caracas, Consejo de Profesores Jubilados. Universidad Central de Venezuela, 1987.

GARCIA CHUECOS, Héctor. *Historia colonial de Venezuela.* Caracas, Archivo General de la Nación, Tomos. I-II, 1985, pp. 339.

_____. *Siglo XVIII venezolano.* (Autores venezolanos). Madrid, Ediciones Edime, s/f, pp. 403.

GONZALEZ, Miguel. *Lorenzo Campins y Ballester.* (Moisés, Quijote, Apóstol y Héroe de la medicina venezolana). Caracas, Ediciones del Centro de Desarrollo Científico y Humanístico de la Universidad Central de Venezuela, 1996.

LLOMBART, Vicent. *Campomanes, economista y político de Carlos III.* Madrid, Alianza Universidad, 1992.

LUCENA SALMORAL, Manuel. *Los mercados exteriores a comienzos de la independencia.* Caracas, Academia Nacional de la Historia, 1992.

_____. *Vispera de la independencia americana:* Caracas. Madrid, Ediciones Alhambra, 1986.

MCKINLEY, P. Michael. *Caracas antes de la independencia.* Caracas, Monte Avila Editores, 1993.

MUNCK, Thomas. *Historia Social de la Ilustración.* Barcelona, España, Editorial Crítica, 2001.

PERERA, Ambrosio. *Historia de la medicina en Venezuela.* Caracas, Imprenta Nacional, 1951.

PESET, José Luis. *Muerte en España.* (política y sociedad entre la peste y el cólera). Madrid, Seminarios y Ediciones, S.A., 1972.

_____. "Epidemias y sociedad en la España del fin del antiguo régimen". *Asclepio*. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Vol. XXIX, 1977, pp. 37-66.

RENGIFO, Diana. *La unidad regional Caracas - La Guaira - Valles de 1775 - 1825*. Caracas, Academia Nacional de la Historia, 1983.

RODRIGUEZ RIVERO, Plácido Daniel. *Epidemias y sanidad en Venezuela*. Caracas, Tipografía Mercantil, 1924.

SILVA ÁLVAREZ, Alberto, *Situación Médico - Sanitaria de Venezuela durante la época del Libertador*. Caracas, Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, 1985.

TUÑON DE LARA, Manuel (Coordinador). *Historia de España*. (Centralismo Ilustración y agonía del Antiguo Régimen. 1715 - 1833). Barcelona, España. Editorial Labor, S.A., T. VII, 2ª edición, 1ª reimpresión, 1982, p. 488.

THE SANITARY SITUATION OF PORT LA GUAIRA (1790-1800)

By: *Mike Aguiar Fagundez*
Instituto de Estudios Hispanoamericanos - UCV

Abstract

This article is aimed at analyzing the sanitary situation of port La Guaira - the main port of the Province of Caracas - in the late 18th Century. Likewise, it will deal with the consequences of the diseases that affected and devastated the port from 1790 to 1800.

Key words:

Venezuela - Port - La Guaira - Diseases - Health - Trade

LASITUATION SANITAIRE DU PORT DE LA GUAIRA (1790-1800)

Mike Aguiar Fagundez
Instituto de Estudios Hispanoamericanos - UCV

Résumé

Le travail comporte une étude de la situation sanitaire du principal port de la Province de Caracas, le port de La Guaira, à la fin du XVIIIe siècle. Il comprend aussi une analyse des effets des maladies qui ont frappé et ravagé ce port entre 1790 et 1800.

Mots-clés:

Venezuela - Port - La Guaira - Maladies - Santé - Commerce.

A SITUAÇÃO SANITÁRIA DO PORTO DE LA GUAIRA (1790-1800)

Mike Aguiar Fagundez
Instituto de Estudos Hispanoamericanos - UCV

Resumo

Na nossa pesquisa, nos aproximamos ao estudo do quadro sanitário que apresentava o porto de La Guaira a finais do século XVIII, tomando em consideração que é o principal porto da Província de Caracas. Igualmente estudaremos quais foram os efeitos das doenças que marcaram e dizimaram o porto 1790 e 1800.

Palavras principais:

Venezuela - Porto - La Guaira - Doenças - Saúde- Comércio
